



Universidad  
del Valle



Escuelas Internacionales  
de Formación Avanzada

## ORGANIZARON

Vicerrectoría de Investigaciones, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Facultad de Ciencias de la Administración y Dirección de Relaciones Internacionales -DRI



# EIFA ODS

## 2022

Escuela Internacional de Formación Avanzada  
en los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**

## ANTECEDENTES

En el año 2015, la Asamblea General de la ONU estableció 17 objetivos de desarrollo sostenible, que están enfocados en temas como la erradicación de la pobreza, educación, igualdad de género, y la defensa del medio ambiente. Los objetivos están diseñados para “lograr un futuro mejor y sostenible para todos”, y hacen parte de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible, en la cual se establece un plan para alcanzar los objetivos en 15 años. Hoy, a menos de 8 años del cumplimiento del plazo límite, se hace vital evaluar los retos y posibilidades que tendremos que enfrentar a nivel nacional, departamental y municipal, para lograr la consecución de estos objetivos.

En este contexto, la Escuela Internacional de Formación Avanzada, EIFA ODS 2022 propuso seis días de conferencias, en las cuales se generó una discusión práctica y en los límites de la frontera del conocimiento en lo que respecta a los avances, y los desafíos políticos, sociales y medioambientales para el cumplimiento de los objetivos planteados. En estos espacios se contó con la presencia de académicos nacionales e internacionales, e invitados del sector productivo, del sector público y organizaciones civiles, los cuales presentaron reflexiones y desafíos en cuatro (4) ejes temáticos:

1. Política y Territorio
2. Migraciones, paz y sociedad
3. Estado y política social
4. Cambio climático y desarrollo sostenible



### PRESENTACIÓN

---

En el marco de la 6° versión de las Escuelas Internacionales de Formación Avanzada ha surgido la iniciativa por la reflexión académica en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030). En esta primera entrega temática denominada “Pensar el Desarrollo” nos enfocaremos en evaluar cinco de los diecisiete ODS: 1. Fin de la Pobreza, 2. Hambre Cero, 3. Salud y Bienestar, 8. Trabajo Decente y Crecimiento Económico y 10. Reducción de las desigualdades.

Destacados especialistas nos presentan diversos retos relativos al cumplimiento de estas metas cuya intención es dar una visión panorámica que evalúe sus avances en los niveles locales, regionales y nacional bajo una perspectiva crítica y propositiva.

---

### INTRODUCCIÓN

Los retos que plantea la agenda 2030 abarcan un cúmulo de complejas realidades sociales, económicas y medioambientales que se interrelacionan como guías propuestas hacia un camino que promueva la resolución de las distintas metas planteadas con miras hacia un desarrollo más sostenible para todos. En ese sentido, se hace imprescindible reconocer el rol decisivo que juegan las universidades en el cumplimiento de estos objetivos, no solo en su estrecha participación como aliados estratégicos de los sectores público y privado dentro de cada sociedad, sino como principales generadores de conocimientos, herramientas y estrategias que brinden apoyo, seguimiento y evaluación constante a las problemáticas que buscan resolver, con el reto de evitar que suceda como en los Objetivos de Desarrollo del Milenio planteados más de veinte años atrás.

En primera instancia, los desafíos que tienen las universidades públicas van más allá de atacar las consecuencias, sino que se debe propender por ir directamente a las causas. Esto implica promover un acompañamiento a los gobiernos en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas que apuesten por garantizar el equilibrio entre el crecimiento económico, el cuidado del medio ambiente y el bienestar social.

Adicionalmente, las contribuciones en desarrollos tecnológicos que propongan soluciones a problemas específicos en los sectores sociales y económicos más rezagados es un compromiso ineludible por parte de los distintos centros de investigación. En ese sentido, es destacable el aporte que han hecho las distintas instituciones de educación superior en Latinoamérica para lograr una articulación adecuada y relevante entre diversos actores sociales que permitan el desarrollo de múltiples iniciativas, bien sea mediante proyectos de investigación o actividades de formación y proyección social que se han venido fortaleciendo estos compromisos como actores centrales cuya misión y visión debe dar cuenta de la importancia de los objetivos que buscamos evaluar.





## DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

---

Al considerar el panorama social actual a nivel internacional ante la realidad pos-pandémica, lejos de ser alentador nos ha dejado tanto con retrocesos como con avances y recuperaciones. Las cifras son contundentes, según las Naciones Unidas cerca de 1.200 millones de personas sobreviven con un dólar al día, hay 800 millones de pobres, 925 millones con hambre y 250 millones con riesgo de padecerla; en materia de salubridad solo 1 de cada 3 tiene acceso al agua potable y 900 millones defecan al aire libre, por lo que no sorprende que 2 millones mueran por enfermedades diarreicas totalmente prevenibles, y en cuanto a educación no estamos mejor, pues con la pandemia cerca de 260 millones de niños han quedado por fuera del sistema educativo.

A nivel nacional, el reto de reducir los índices de pobreza y desigualdad nos deja un panorama sumamente revelador en el cual se evidencia un avance en el promedio nacional medianamente aceptable, comparativamente con otros países situados en el mismo nivel de desarrollo, pero a su vez oculta unas brechas regionales enormes cuya característica más notable es el diferencial entre las zonas rurales y urbanas evaluadas cuando hablamos de cuestiones como el hambre, la pobreza, la desigualdad, la educación y la salud, ensombreciendo así el avance más notable que hace referencia a la incorporación pionera de los ODS en un plan de desarrollo, demostrando así el cumplimiento de unas metas muy poco ambiciosas para el final del periodo cuyos indicadores evaluados no registran un avance sustancial y otros en los cuales ni siquiera se registran datos como el que corresponde al hambre cero. Vale la pena mencionar también el papel jugado durante la pandemia acaecida en años recientes, exacerbando los índices de pobreza extrema monetaria y multidimensional, un crecimiento estancado en los ingresos y en la cobertura del sistema de seguridad social, necesidades básicas insatisfechas, mortalidad infantil, deserción escolar, entre otros .

Son estas disparidades cuya heterogeneidad es notable en estudios académicos las que pueden dar cuenta de comportamientos sociales más arriesgados en un sector de la población e inequidades estructurales, en las que el sistema educativo juega un papel sumamente importante a instancias del diseño de pruebas de acceso a la educación superior, el cual revela un patrón que favorece la dominación de cierta cultura cuyo componente de mayor correspondencia es el de los ingresos con el desempeño académico y una interacción estrecha con discriminaciones raciales y de género que aluden al entorno educativo como principal responsable de las dinámicas que tienden a reproducir las desigualdades socioeconómicas, la acumulación intergeneracional de privilegios y en últimas a retener la movilidad social.

Por último pero no menos importante, uno de los obstáculos para un cambio estructural que permita el crecimiento económico se refiere a un desarrollo institucional que ha priorizado intereses políticos de élites desde décadas pasadas cuya consecuencia ha sido la desindustrialización de los territorios, la alta concentración de la tierra, el descuido de los bienes públicos y del bienestar social, la preeminencia de un oligopolio bancario que desestimula la inversión y una consecuente desaceleración económica y estancamiento productivo.



## RECOMENDACIONES

En primer lugar, todas las iniciativas enmarcadas dentro de políticas de acción afirmativa que reduzcan las brechas de desigualdad económica y educativa, que promuevan la igualdad y reduzcan las violencias basadas en género, que busquen llevar educación de alta calidad a las zonas más apartadas, saneamiento ambiental, empleo de calidad y que intervengan en la construcción de ciudades más incluyentes, buscando priorizar la transición energética, son éstas las que figuran como las más destacables en el marco de la misión social de la universidad pública y por extensión a todos los sectores sociales en los cuales tiene influencia.

En segundo lugar, se encuentra la necesidad de adoptar una visión amplia del desarrollo económico cuyas metas no sean únicamente lograr un progreso en términos del PIB per cápita, sino uno cuya evaluación se pueda dar con base en políticas redistributivas. En ese sentido, las visiones más tradicionales que han jugado un papel importante en la formulación de políticas públicas necesitan renovarse a paradigmas más amplios que permitan considerar factores y objetivos que eliminen privaciones e impulsen el mejoramiento de la calidad de vida de la población teniendo en cuenta los indicadores de los ODS bajo una noción más integradora y con una lupa que revele los avances a niveles subnacionales, que estimen relevante un análisis del potencial geográfico y la diversidad étnico-racial en términos críticos y propositivos. Es decir, un ejercicio que en síntesis, proponga enfoques diferenciales a dinámicas particulares que fomenten oportunidades para ejercer comparativas a niveles subregionales se hace menester para ejercer una acción colectiva que resuelva los problemas desde la diversidad y solidaridad mutua.

De igual manera, es importante cuestionar el rol del estado social en la intervención económica como una vocación constitucional que promueva tanto la inclusión social como la sostenibilidad ambiental en un marco de equidad y eficiencia, que mejore la coordinación y redistribución en los programas de transferencias monetarias condicionadas ya existentes al focalizar y unificar su diseño, de una manera menos centralista y más territorializada en la población más vulnerable.

Finalmente, en el ámbito económico se hace imprescindible una regulación a los grandes capitales que permita una diversificación productiva y propenda por políticas públicas que capten la multidimensionalidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

## MÓDULO IV: PENSAR EN EL TERRITORIO

### PRESENTACIÓN

En este apartado se busca analizar un segundo eje temático relacionado con algunas reflexiones académicas sobre los múltiples retos sociales, obstáculos y desafíos que enfrentamos en el contexto actual de cara al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. Examinaremos los objetivos: 4. Educación de Calidad, 5. Equidad de Género, 8. Trabajo Decente y Crecimiento económico con un énfasis especial en contextos migratorios y finalmente, 16. Construcción de paz.

Una vez más, estudiosos del más alto nivel se reúnen para fomentar una discusión académica en torno a una serie de problemáticas estructurales y coyunturales que continúan incidiendo en el cumplimiento de los desafíos más acuciantes para el desarrollo sostenible.

## INTRODUCCIÓN

---

En torno a las preocupaciones de mayor relevancia en las actuales circunstancias sociales, políticas, culturales, económicas y ambientales podríamos decir muchas cosas. Sin embargo, vale la pena reafirmar que una mirada crítica y situada en contexto es indispensable para lograr abarcar sus intersticios como retos institucionales mediante propuestas que redefinan las fronteras disciplinares en el tratamiento de realidades que demuestran ser multicausales y cada vez más complejas.

Somos parte de una generación que, como pocas, se ha visto envuelta en retos de tal envergadura y urgencia en el ámbito social que incluso han llegado a amenazar nuestra supervivencia como especie en una etapa avanzada de la civilización humana, por lo cual desde la academia se precisa una propuesta decidida e intencional que ponga en el foco las temáticas que pretendemos abordar a continuación.

Sin una visión abarcadora que investigue, exponga y establezca caminos para superar las violencias acaecidas sobre las poblaciones más vulnerables, incluyendo mujeres, niños, migrantes, víctimas de conflictos armados y otros grupos marginalizados, seguramente nuestro análisis quedaría incompleto y abstraído del propósito planteado en esta Escuela Internacional de Formación Avanzada. De esto justamente nos ocuparemos en las páginas que siguen.

---

## DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

En relación con las problemáticas sociales ya enunciadas nos encontramos con un retroceso notablemente marcado por las condiciones socioeconómicas, que como imán, atrajo la pandemia al ámbito internacional y con especial atención en la región latinoamericana. Son ampliamente conocidas las escandalosas cifras ofrecidas por organismos multilaterales, autoridades, organizaciones sociales y sociedad civil con relación a las violencias contra las mujeres, niños, niñas y adolescentes, expuestas ya en la esfera pública pero exacerbadas por los forzosos encierros con quienes en la mayoría de los casos fungen como sus agresores, asunto agravado por el precario acceso a la justicia, la sobrecarga de trabajo de cuidado no remunerado en el ámbito doméstico, un mayor nivel de desempleo femenino, los persistentes obstáculos para superar el techo de cristal en altos cargos del sector público y privado, el poco avance en la participación política, entre otras problemáticas revelan un orden estructural de género cuyos sesgos implícitos aun representan una barrera para la equidad.

Estos hechos, lejos de producir acciones contundentes por parte de la normativa institucional han provocado una reacción que prioriza la atención urgente al atomizar los recursos en distintos sectores relegando un cambio sustancial que ataque las causas de la dominación masculina desde una planificación con perspectiva de género y relacional.

Un segundo ámbito que nos compete analizar es el de las dinámicas migratorias. Como fenómeno podríamos definirlo como el tránsito de un espacio a otro, bien sea social, económico, político y cultural mediado por un proyecto que responde a expectativas familiares y personales cuyo efecto es transformador en los lugares de origen y destino. En ese entendido, existe una red de relaciones sociales y económicas vivas que se resignifican constantemente en la identidad social de quien migra. Como proceso obedece a múltiples factores cuya complejidad lo hacen difícil de medir, definir y teorizar, puesto que sus patrones son trans-históricos, heterogéneos y autónomos.



En Colombia encontramos flujos migratorios plurales y de baja intensidad si lo comparamos con otros países, por lo que se ha requerido de la cooperación internacional para la implementación de sus políticas. Algunos datos clave suministrados por el DANE para comprender el caso venezolano, sin duda el más relevante en las últimas décadas son los siguientes: el 87% se encuentra normalizado y el 75% está amparado por el Estatuto Temporal de Protección, de los cuales el 12% tuvo una migración regular a diferencia del 13% para quienes el tránsito hacia el país fue irregular. De un total de dos millones cuatrocientas mil personas el 51% son mujeres y el 24% son menores de edad, un 72% están en edad de trabajar pero el 95% de quienes trabaja lo hace de manera informal y solo un 65% está afiliado al sistema de salud. Estos preocupantes datos son solamente una pequeña muestra de las enormes dificultades de inserción social y laboral que se ven agravados por abuso, explotación y xenofobia, solo atenuados por la solidaridad de sus nacionales creando condiciones para la incorporación en empleos calificados. En suma, las condiciones provocadas por una migración masiva y carente de oportunidades han potencializado las vulnerabilidades de esta población.

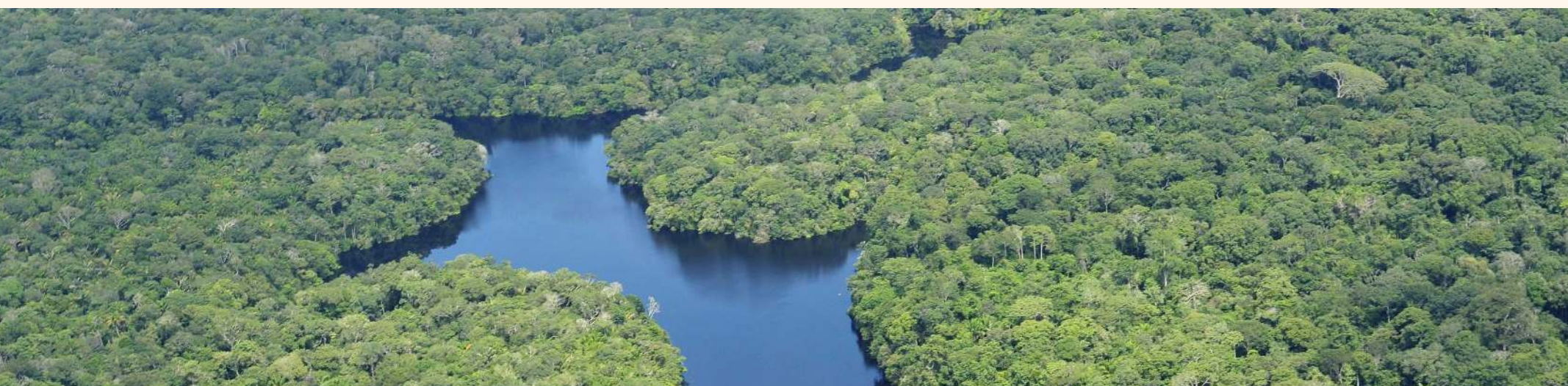
En materia de paz podemos comprobar el notable rezago que aún nos acompaña desde la firma de los acuerdos más recientes con actor armado alguno, incluso, viéndose agravado por condiciones que responden a los mercados ilegales de tráfico de drogas y armas, las reconfiguraciones de los grupos criminales y la delincuencia organizada con los alarmantes efectos ya conocidos en materia humanitaria, que incluye un recrudecimiento en los homicidios, masacres, desplazamiento y reclutamiento forzado, atentados y demás hechos violentos en las zonas de conflicto. Un panorama preocupante que aunque es suficientemente alertado por entidades gubernamentales y difundido por medios masivos, no logra ser contrarrestado debido a la falta de articulación entre las distintas instituciones responsables y a que la información es tratada con sesgos implícitos que contribuyen a la desensibilización cognitiva y emocional mediante el uso de un lenguaje que invisibiliza enfoques contextuales y promueve una discriminación hacia las situaciones y actores que, en el caso colombiano, buscan reintegrarse a la sociedad como parte del proceso acordado para contribuir a la no repetición del conflicto.

Para culminar este breve acápite es pertinente reafirmar que el estado de la calidad educativa en sociedades como la colombiana, es crucial para entender la manera en que la influencia del entorno escolar, familiar e individual es determinante en la segregación socioespacial y económica. Esta tiene una relación con factores como el ingreso y los recursos del hogar, el tamaño físico y tipo de establecimiento educativo, la relación profesores-estudiantes, la educación de los padres, el género y el rezago en el capital social y cultural del individuo. Así entonces, el acceso a una educación de alta calidad requiere de un desplazamiento regional hacia las áreas de alta aglomeración que se sitúan en la región andina desde regiones con menor nivel de desempeño como la costa Atlántica y los Llanos Orientales, razón por la cual, no es extraño que en Colombia el pobre desempeño en las mediciones sea reflejo de que los sectores de más altos ingresos contengan los centros educativos de mejor calidad, contribuyendo además a afectar diferencialmente los procesos de urbanización de las ciudades e incrementando las barreras internas y externas de integración y movilidad social.

---

## RECOMENDACIONES

Considerando todo lo anterior, es pertinente consolidar y difundir una mirada crítica al asistencialismo estatal establecido por los programas de intervención social sectorizados, son diseñados para una gestión tecnocrática que lejos de atacar las causas que desnaturalizan los patrones culturales de las violencias aquí enunciadas, continúan reproduciendo los estereotipos patriarcales de un sistema desigual. Es por eso que el rol de los movimientos al promover la convivencia para la paz, el buen trato hacia la población más vulnerable, la sanción social a agresores y una cultura en contra del acoso se podrá avanzar en materia de equidad de género.





Se requiere más que voluntad política, el avance en garantías para el reconocimiento de los logros y el empoderamiento social de los sectores marginalizados exige evaluar políticas para reestructurar el cuidado y protección de quienes construyen paz en contextos urbanos y rurales, cumplir los acuerdos internos y respetar las obligaciones externas suscritas en materia de derechos humanos, ajustar los marcos jurídicos e invertir en la respuesta conjunta y coordinada de las autoridades entendiendo que no se puede abordar ninguna problemática social de forma aislada, sino que se requiere un enfoque interrelacional e inclusivo que articule todos los sectores de la sociedad .

Una estructuración menos desigual del sistema político, económico y social en esta época de hiperconectividad nos exige no ser ambiguos ni ingenuos en el rol que le otorgamos a la información y los datos que nos demandan reflexión en lugar de una reacción inmediata dada su complejidad, de modo que fomentar el reconocimiento de la resiliencia en los sectores más victimizados puede permitirnos reducir los efectos discriminatorios e incrementar las probabilidades de perdonar a quienes han causado daños al tejido social en el marco de una justicia restaurativa.

Así pues, tanto la academia y los medios de comunicación como reproductores de representaciones y prácticas sociales, juegan un rol determinante para tomar mejores decisiones, dar diagnósticos más precisos y crear ambientes más propicios para la resolución de los conflictos y problemáticas que reduzcan las brechas de miras a un desarrollo más equitativo y duradero.

## MÓDULO III: REFLEXIONES SOBRE LA VIDA DEL PLANETA

### PRESENTACIÓN

---

En la presente entrega se dedica un amplio espacio a la reflexión académica situada en materia medioambiental. Para tal efecto nos concentramos en proponer una mirada integral e interdisciplinar a los objetivos: 6. Agua Limpia y Saneamiento, 7. Energías asequibles y no contaminantes, 9. Industria, innovación e infraestructura, 11. Ciudades y comunidades sostenibles, 13. Acción por el clima, 14. Vida submarina y 15. Vida de ecosistemas terrestres.

A la luz de las investigaciones más recientes, sin olvidar una sólida fundamentación conceptual se pretende dar una visión plural acerca del estado actual de las cosas referente al cambio climático, el cuidado del agua, la conservación de la biodiversidad en los ecosistemas y las especies, la transición energética, entre otros asuntos de vital importancia para nuestro planeta.

Se busca hacer un aporte al proceso de construcción de nuevos enfoques para abordar la investigación e intervención de estos asuntos, así como visibilizar los esfuerzos y las propuestas ya realizadas y las pendientes de cara al propósito común de un desarrollo más sostenible.



## INTRODUCCIÓN

La situación crítica que atraviesan nuestros ecosistemas y el marcado deterioro de las condiciones de vida para especies no humanas en nuestro planeta no es secreto, puesto que hoy podemos encontrarnos con suficiente evidencia provista por la mayor cantidad de datos en nuestra historia, sin embargo, es necesario iniciar con un diagnóstico general de lo que tenemos y hemos perdido entendiendo que la problemática que describiremos más adelante con algún nivel de detalle no es independiente de otras en el marco de la crisis socioecológica que enfrentamos desde hace cerca de 50 años.

A pesar de los intentos múltiples por crear acuerdos vinculantes en la esfera política no logramos provocar una reacción que convoque e integre distintos sectores de la sociedad desde la academia para la toma de decisiones con impactos directos sobre la biodiversidad en la naturaleza y los territorios más afectados por una valoración históricamente instrumental que prioriza la monetización de los denominados recursos naturales, imponiendo una visión que anula toda coexistencia de cosmovisiones y fomenta el imaginario de que basta con plantar árboles para solucionar la crisis socioambiental obviando la grave emergencia en la que estamos inmersos y que requiere de un plan estructurado con una financiación clara y robusta que apunte a conservar la paz y disminuir tensiones geopolíticas.

Es así como se nos exige un cambio radical en la agenda pública global que ponga en el centro de la discusión las relaciones de interacción que fomentamos en la actualidad para causar un desequilibrio ecosistémico sin precedentes en la historia de la humanidad. Este documento reúne reflexiones académicas concretas con miras al cambio estructural necesario en términos socioambientales.

## DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Al analizar los distintos macro y micro períodos transcurridos en la historia del cambio climático, si bien es cierto que las anomalías en la temperatura del planeta han existido desde que las mediciones permiten obtener un registro y se han manifestado en varios periodos por ciclos naturales cuya fuente es solar o volcánica, también es cierto que la expansión del desarrollo industrial y económico desde 1970 marcó un hito en el uso intensivo de los recursos naturales dado el acceso fácil y barato a los combustibles fósiles, el aumento al doble en la extracción de materiales de la tierra, y su posterior emisión de gases de efecto invernadero en un 43%, así como un incremento del 20% de área disponible para tierra cultivable y 25% para ganadería intensiva ha causado la pérdida del 10% de los bosques y el 20% de otros hábitats naturales, un 87% menos de biomasa en mamíferos y la mitad menos de plantas.

Estos hechos, inevitablemente han puesto a un millón de especies más en peligro de extinción y se calcula que si aumentamos 1°C más las consecuencias pueden ser impredecibles para las zonas costeras y polares. Sin embargo, a pesar del Acuerdo de París que propuso una meta de 1,5°C si seguimos con las políticas actuales los pronósticos son de un aumento promedio de 2,9°C teniendo en cuenta que todas las regiones del planeta se calientan a ritmos distintos.





A lo dicho anteriormente, podemos añadir el impacto desmedido que tiene la brecha en el acceso al agua potable y saneamiento gestionado de manera segura, puesto que casi tres de cada diez personas que viven en Latinoamérica no tienen acceso al primero y siete de cada diez viven sin acceso a este último. Los datos revelan una amplia brecha entre el quintil más empobrecido que tiene un 25% menos de acceso a agua potable que el quintil más rico y sin embargo, es el segmento poblacional que paga el doble comparado con su contraparte por acceder al recurso puesto que la utilización de camiones cisterna cuesta entre diez y cincuenta veces más que la distribución por tuberías.

La cuestión empeora si a esto añadimos que en el caso colombiano, el nivel de tratamiento de aguas residuales es el más bajo de la región con una deficiente cobertura en zonas rurales, muy a pesar de los complacientes datos referentes a este objetivo ofrecidos por las autoridades gubernamentales. Los estudios presentados señalan la relación proporcional existente entre la calidad de los servicios ecosistémicos de aprovisionamiento y regulación con los múltiples componentes del bienestar humano.

Es por ello que el notable deterioro de los servicios ecosistémicos sometidos a presiones como extracción ilegal, derrames de agroquímicos, cultivos ilícitos o intensivos, desplazamiento u ocupación irregular ha tenido un alto impacto no solo en la biodiversidad sino en la salud, la seguridad y las relaciones sociales de las comunidades y especies que habitan estos territorios ya deteriorados por deforestación y erosión, provocando variación en los caudales con mayor intensidad de periodos secos y lluviosos.

Nuestro país, como una de las áreas marítimas más ricas en biodiversidad del planeta, es una potencia que olvida que un 45% de su territorio se encuentra sumergido en los mares. Sin embargo, conocemos muy poco acerca de esa riqueza y las potencialidades ocultas en lo profundo que generan 60 millones de empleos y 152 mil millones de dólares en exportaciones alrededor del mundo anualmente de las cuales el 54% tienen origen en países como el nuestro.

La industria pesquera sostiene más del 40% de la economía mundial y satisface el 80% de las necesidades humanas. En cuestión de conservación de áreas marinas nos encontramos con que el 60% de arrecifes se encuentran en algún grado de amenaza y el 90% de especies están en listas rojas a pesar de que el 97% de áreas coralinas y el 44% de manglares están incluidos en alguna figura de conservación.

Debido al deficiente sistema de registro, control y protección existente no hemos hecho los esfuerzos suficientes para evitar el tráfico ilegal de especies marinas y la contaminación de las cuencas hidrográficas, a pesar de contar con una gran cantidad de autoridades, las amplias y exhaustivas normativas en materia medioambiental no han logrado cumplir con su función regulatoria y la débil institucionalidad ha dejado indefensos a los defensores de la biodiversidad en estos territorios frente a las dinámicas violentas de las que aún no logramos salir, provocando que seamos uno de los países más peligrosos para ejercer el liderazgo comunitario en esta materia.

Como se ha mencionado, la base que da origen a estas dinámicas ha sido una crisis epistémica de los valores que enfatiza al mercado como valor absoluto instrumental y ha derivado en un reduccionismo monetario y físico, funcional para continuar reproduciendo prácticas que pretenden tener un lugar dominante en lugar de representar dominios de valor en conflicto. Es así como algunos de los tecnócratas que detentan el poder discursivo han tomado decisiones sin consultar los actores involucrados y mayormente afectados por las mismas ignorando que los problemas socioambientales, que lejos de solucionarse con instrumentos basados en el mercado, requieren del reconocimiento del conflicto con atribución a valores intrínsecos en la naturaleza y mayormente relacionales.

---

## RECOMENDACIONES

Un cambio de paradigma que se esfuerce por identificar y dirimir los conflictos socioambientales es clave, tomando como modelo una economía ecológica en la cual no existen las externalidades puesto que la biosfera abarca todos los demás subsistemas de forma interdependiente. Así mismo, adoptar una construcción participativa desde el enfoque sistémico - relacional en reemplazo del antropocentrismo. Fomentar la gestión integrada del recurso como modelo para lograr calidad y continuidad en la seguridad hídrica protegiendo las consultas previas con comunidades en un diálogo de saberes cuyo logro principal sea la justicia y la sustentabilidad debe ser prioritario para lograr una transformación no marginalista ni aislada del resto de los países de la región.

Es pues urgente preguntarnos el estado actual de la transición energética como proceso de cambio estructural a largo plazo que acelere la descarbonización de los sistemas energéticos para lograr un acceso universal a energía moderna, es decir, limpia, eficiente y renovable. En Colombia, cerca del 80% de nuestro consumo es generado por energías renovables además que persiste una intención de invertir en proyectos nuevos que complementen la matriz que tenemos actualmente. En ese sentido vale la pena mencionar que cualquier intención de renunciar a los hidrocarburos debe medir los costos y calcular un proceso de transición que intente contener los impactos económicos, teniendo en cuenta que la dependencia a la generación térmica es aún fundamental para mantener la estabilidad del sistema de generación, por lo que los esfuerzos se deberían centrar en alargar la vida útil de los yacimientos y pasar de sistemas centralizados a distribuidos en medio del impulso a un portafolio diversificado.

Con miras a lograr acuerdos para ciudades más sostenibles mediante iniciativas de movilidad eléctrica y vivienda autosustentable se precisa pensar en modelos nuevos que comprendan que la congestión es intrínseca a las grandes urbes, por lo cual, se necesita entender aquellas complejas dinámicas de consumo de mercancías, fomentar regulaciones que permitan optimizar el uso del espacio mediante desarrollos tecnológicos que valoren un uso del suelo eficiente como factor de desarrollo que promueva la equidad, la productividad y la sostenibilidad en la cadena de suministros.

Esto solo será posible si hay un soporte financiero que ajuste el espacio fiscal, incrementando la inversión pública y los medios de financiamiento, tal y como recomendó el G20 para los países en vías de desarrollo, que contribuyan a valorar todos los ecosistemas como estratégicos evitando una jerarquización basada en nuestras preferencias como seres humanos, apuntar al fortalecimiento de la gobernanza y la transparencia, fomentar una educación ambiental cuya ética sea la sostenibilidad, que nos enseñe a ser parte del territorio que habitamos con un énfasis en la gestión y co creación del conocimiento y el trabajo interdisciplinar como nuestra apuesta en el camino para lograr un cambio sustancial.





## MÓDULO IV: PENSAR EN EL TERRITORIO

### PRESENTACIÓN

---

Para esta entrega final de la EIFA ODS 2022 se invita a “Pensar el Territorio” a la luz de tres objetivos: 11. Ciudades y comunidades sostenibles, 16. Paz, justicia e instituciones sólidas, para culminar con el 17. Alianzas para lograrlos.

Se presentan algunas pinceladas en torno a temáticas de gobernanza y territorialidad, diseño de políticas públicas y mejoramiento integral del hábitat que proponen un acercamiento a algunas de las estrategias más pertinentes para transformar nuestras ciudades y regiones, analizando las perspectivas y prospectivas en propuestas como la descentralización asimétrica y asociatividad territorial y las cuestiones más relevantes en el reciente proceso de distritalización local que permiten entender cómo se construye el espacio social.

---

### INTRODUCCIÓN

El contexto socioeconómico global en el cuál nos encontramos inmersos nos exige plantearnos una reflexión honesta, situada y rigurosa en cuanto a los objetivos que nos hemos propuesto colectivamente como sociedad para lograr un desarrollo que apunte a mejorar nuestras condiciones de existencia en los distintos territorios que habitamos. Se hace fundamental, pues, traer a discusión las condiciones presentes al implementar estrategias en tanto responden a una complejidad, no solo desde la reflexión teórica sino desde el qué hacer en el territorio mismo.

Estas necesidades nos exigen una decisión epistémica al acercarnos a este asunto: un pensar global para un actuar local. Esto nos invita a identificar todas aquellas matrices problemáticas para cada ámbito que, en medio de una realidad globalizada e interdependiente representan los focos principales para la toma de decisiones en términos de respuesta institucional en las distintas escalas territoriales. En América Latina la gobernanza se erige no sólo como un discurso o un marco normativo fundamental en el ejercicio del poder sino como un proceso pedagógico legado a la historia, una nueva forma de gobierno indispensable en la cual los actores e instituciones - estado, sociedad y mercado - ponen sus esfuerzos en una gestión pública que sirva como modelo de respuesta al neoliberalismo desde distintos espacios de incidencia.

Ante el evidente rezago y retroceso en algunas de las trayectorias y ritmos de las metas planeadas por los ODS, que según mediciones corresponden a un tercio del total nos proponemos entonces, una vez más retomar un esfuerzo académico por desentrañar rumbos posibles en la construcción del territorio desde los diversos niveles de interacción para responder a los inmensos desafíos del cambio estructural global que integre transformaciones productivas, tecnológicas, educativas, geopolíticas y geoestratégicas, institucionales, socioculturales y ambientales.



## DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

---

Una de las situaciones más acuciantes en términos de gestión pública en las actuales circunstancias hace referencia a los ritmos frenéticos de un sistema-mundo globalizado en los cuales se gestan los cambios sociales. Situaciones emergentes que requieren un alto grado de aprendizaje para anticiparse con la agilidad suficiente a los sucesos que acontecen nos exigen un nivel de previsión tal que nos permita gestionar la contingencia de manera más eficiente. Lamentablemente nuestra región ha tenido una muy corta capacidad de previsión y prevención de problemas complejos en una época que se destaca por ser volátil, compleja, incierta y ambigua, de tal modo que, en términos generales, ha quedado relegada a la irrelevancia geopolítica en medio de una creciente incertidumbre por el futuro de la humanidad.

Es una época cuya crisis se ha extendido a los cimientos mismos de la democracia que ha sido puesta en cuestión en repetidas ocasiones por no pocos actores sociales. La poca capacidad para crear acuerdos multilaterales y vinculantes, proponer e implementar soluciones de fondo y a largo plazo a una crisis ya acumulada durante varias décadas, son rasgos que se han convertido en característicos tanto de líderes mundiales como de tomadores de decisiones que propugnan por retomar caminos poco innovadores en lugar de promover las transformaciones que aceleren las trayectorias para un aprendizaje exponencial. Esto invariablemente ha conducido a crisis de gobernabilidad e inestabilidad democrática en países cuya deriva autoritaria es cada vez más prominente y cuyas consecuencias se verán reflejadas en crisis económicas cada vez más frecuentes y profundas, mayores niveles de endeudamiento y exclusión social si no se cambia de rumbo a tiempo.

En este punto se hace necesario poner en cuestión el modelo lineal con el cual fueron concebidos los ODS cuya intencionalidad ciertamente es relevante, sin embargo carecen de una visión proporcional cuyo eje sea integrador de los procesos sociales, políticos y económicos particulares a cada región y permita repensar una respuesta adecuada al contexto para cada uno de los desafíos sobre la marcha.

A una escala más reducida y detallada del análisis encontramos que, debido al crecimiento irregular de ciudades autoconstruidas, es decir, cuya planificación estuvo completamente ausente en sus etapas de crecimiento se han derivado múltiples problemáticas socioeconómicas como el aumento de las

disparidades territoriales con amenazas y riesgos son exponencialmente más peligrosos dada su ubicación en zonas no mitigables. La tendencia en la concentración de la población en áreas urbanas en una proporción de tres cuartas partes es equivalente a los significativos niveles de pobreza y por consecuencia a la exacerbación de problemáticas tan acuciantes como el hambre que entre los años 2014 a 2020 registró un aumento del 79% sólo en la región de América Latina con cifras del 10,6% en Mesoamérica, un 16,1% en el Caribe y un 7,8% en Suramérica. Esta preocupante brecha entre el centro y la periferia revela los desequilibrios de un sistema centralizado en exceso que no satisface las necesidades propias de entornos disímiles y dispersos que en no pocas ocasiones se manifiestan en la carencia de equipamientos de uso común que dificultan la articulación con los entornos formales dentro de nuestras hostiles ciudades atiborradas de asentamientos humanos de desarrollo incompleto.



## RECOMENDACIONES

---

En primer lugar, un gobierno abierto a las contribuciones de los actores en la esfera pública, que entienda la importancia de una planificación estratégica para un territorio no homogéneo con vocación anticipatoria y busque alternativas en los modelos de cogestión y gobierno en sociedad mediante el establecimiento y consolidación de redes y procesos colaborativos que den un amplio lugar a la participación ciudadana.

En una sociedad del riesgo urgen soluciones integrales, transversales, multidimensionales con visión multiescalar e intertemporal, que encuentre en el contexto un valor explicativo para entender y abordar los fenómenos que le desafían. Una alta asimilación de aprendizajes en medio de las necesarias transformaciones requiere replantear la gestión estratégica del estado, evitando cualquier escenario de inercia para dar lugar a la proactividad que construya un estado capaz de ser activo e inteligente, resiliente e innovador institucionalmente con el propósito de preservar la gobernabilidad democrática.

Esto nos invita a superar la obsolescencia para asimilar los cambios, fortalecer el diálogo intersectorial entre sector productivo y sociedad civil para integrar nuevas alianzas que impulsen la nueva revolución industrial desde el impulso de nuevos perfiles educativos que articulen la inclusión social con miras a desarrollar capacidades para crear y modelar futuros posibles.

En ese sentido toda la institucionalidad se debe abocar a lograr mayor capacidad prospectiva a niveles de planeación local, regional, nacional y global, legislando con una mayor capacidad de ejecución coordinación y consenso para recuperarse de las crisis por venir y adaptarse a los nuevos paradigmas sociales. El reciente proceso de distritalización que busca repensar los diseños institucionales con base en especialidades vocacionales puede ser un ejemplo para abordar problemas desde lo local sólo si se incorpora estratégicamente la estructura gubernamental a los procesos de cambio social que no solo busquen la descentralización administrativa y fiscal sino la integración a esquemas asociativos ya existentes y la cooperación horizontal a escala regional.



# CONTRIBUYENTES A LA REFLEXIÓN



## CONFERENCISTAS

Alberto Arellano, El Colegio de Jalisco  
Ángela María Franco, Universidad del Valle  
Carlos M. Salazar, Defensoría del Pueblo  
Carlos Ortiz, Universidad del Valle  
Carlos Rojas, Gerente de Cali Distrito  
Carlos Viáfara, Universidad del Valle  
César Ferrari, Asesor Económico de la Presidencia  
Claudia M. Uribe, Fundación UAO  
Diego Manotas, Universidad del Valle  
Guillermo Murillo, Universidad del Valle  
Harvy Vivas, Universidad del Valle  
Héctor Peña, EMCALI  
Jaime Cantera, Universidad del Valle  
Javier Medina, Universidad del Valle, Colombia

Jose Holguín-Vera, Universidad de Nueva York  
Jorge Latorre, Director CINARA  
Juan Camilo Cárdenas, Universidad de los Andes  
Lina María Restrepo, Universidad del Valle  
Lucio Esposito, University of East Anglia  
Luis Carlos Castillo, Universidad del Valle  
Manuel López, CELSIA  
María Eugenia Ibarra, Universidad del Valle  
María Gertrudis Roa, Universidad del Valle  
Maribel Castillo, Universidad del Valle  
Paola Árias, Universidad del Valle  
Raul Tabarquino, Universidad del Valle  
Santiago Arroyo, Universidad del Valle  
Unai Pascual, Centro Vasco de Cambio Climático (BC3), España

## ORGANIZADORES

Lina María Restrepo, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas  
Raul Tabarquino, Facultad de Ciencias de la Administración  
Decana Inés María Ulloa, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas  
Decano Omar de Jesús Montilla Galviz, Facultad de Ciencias de la Administración

## PATROCINADORES

Vicerrectoría de Investigaciones  
Dirección de Relaciones Internacionales

## SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Miguel Eduardo Muñoz Ramírez, Estudiante de Sociología de la Universidad del Valle

